

Quedan sugeridas las siguientes acciones para continuar con el proyecto:

- a) Nombrar responsables de cada acción
- b) Poner fechas para cumplir con las acciones

4.3.3. Evaluación de la actividad

Resumiendo las experiencias del "Taller de Estrategias para la Solución de Problemas" y de la metodología aplicada, el equipo de investigación llegó a las siguientes constataciones, entre conclusiones, recomendaciones e impactos:

- La metodología se simplifica cuando la formulación de los sueños es hecha por los pobladores mismos. La definición de proyectos a realizar en el futuro es más perceptible y fácil de trabajar que cuando se predefinen las visiones comunitarias y se crean categorías complejas de difícil manejo para los grupos comunitarios, aunque sus contenidos corresponden a la problemática comunal y fueron desarrollados en base de la información proporcionada por los participantes.
- Es decir, la dinámica de formulación de sueños debe ser facilitada pero no definida por agentes externos a la comunidad. La función de facilitar debe centrarse, además de proporcionar los instrumentos metodológicos, en la orientación de las visiones (sueños) hacia un contexto de desarrollo integral de la comunidad.
- La metodología corresponde a una dinámica participativa en la que todos los involucrados pueden adquirir un sentimiento de apropiación del proceso. Esto habría que evaluarlo para establecer el grado de compromiso que se logra en la ejecución de las actividades definidas.
- Se desmintió el prejuicio de que una comunidad no es capaz de soñar un futuro mejor, al igual como aquel de que una comunidad no tiene capacidad de planificar, ordenar, o definir sus necesidades y hacer algo para satisfacerlas.
- En dos de las tres comunidades (Santa Cruz Chinautla y Nuestra Señora del Carmen), los sueños sobre los cuales se trabajaron coinciden con problemáticas que corresponden a la visión que el equipo había definido como "una comunidad segura", indicador inequívoco de la preocupación sobre riesgos existentes a nivel comunitario.
- En la tercera de las comunidades (Santa Isabel) la definición del sueño estuvo influido por el hecho de que el salón comunal es un proyecto que ha estado en ejecución desde hace algunos meses y que, por razones ajenas a la comunidad, se ha visto estancado.
- En la definición de los Planes de Acción, todas las comunidades identificaron como necesidad primaria la integración comunitaria. Este factor, que había sido señalado como un problema de falta de solidaridad, encuentra una posible solución cuando se plantea que, para la realización de cualquier sueño, es necesario entrar a negociar y planificar con todos los grupos organizados de la población.
- Se mostró que comunidades con problemáticas muy similares identificaron objetivos y visiones comunitarias tan distintas.
- Las definiciones y priorizaciones del taller obedecieron únicamente a una dinámica interna del grupo que representó, en nuestro proyecto, a la

comunidad. Como se trataba de la última fase del trabajo comunitario, el número de participantes ya se había reducido en comparación con las primeras actividades. Para obtener resultados que correspondan realmente a los intereses comunitarios, los grupos de participantes deben tener mayor representatividad de la que como equipo logramos. Sin embargo, parece que en la priorización de sueños (definición de proyectos) no se manifestó diferencia significativa con la percepción comunal en general, como se pudo comprobar en conversaciones con pobladores no participantes en el taller.

- Aunque el taller se entendió como ejercicio de capacitación al grupo/comité en el manejo de la herramienta, con el objetivo de que ellos mismos la aplicarán con el mayor número de pobladores posible para la planificación de futuras actividades, los proyectos (sueños) definidos como prioritarios en esta ocasión constituyeron un nuevo reto para el trabajo de los respectivos comités.
- Como se pudo comprobar en posteriores visitas informales a las comunidades, en el caso de Chinautla se logró ya la legalización del comité Pro-rescate, a pesar de muchos obstáculos burocráticos, eliminando así una de las debilidades. También hubo reunión entre los diferentes organizaciones para discutir el proyecto del traslado del río, y se logró interesar al alcalde municipal. El equipo de investigación participó todavía en un recorrido por el área para ver qué opciones existen para desviar el río, junto con miembros del comité pro-rescate y otras organizaciones, así como del alcalde. Posteriormente se discutió la viabilidad técnica del proyecto, y el alcalde prometió apoyo por parte de especialistas. Sin embargo, como pudimos averiguar, en el contexto de un nuevo plan metropolitano de desarrollo (Metrópolis 2010) esta prevista otra opción: se construye una gran planta de tratamiento de desagües más al norte de Chinautla, donde se juntan los ríos Chinautla y Las Vacas (ver plano de Chinautla en el anexo), para evitar la grave contaminación del río Motagua, que conduce hacia el Atlántico. Como este proyecto no soluciona la situación de Chinautla, se propuso la canalización del río en grandes tuberías en su trayecto por la comunidad. Por esta otra opción, aunque no parece ser un proyecto inmediato por sus altos costos, se estancaron las gestiones para la "desviación del río" y el comité Pro-rescate se dedica actualmente al proyecto de la construcción de una nueva escuela en lugar seguro, pues la actual -cerca del río- se está hundiendo y sus paredes están a punto de derrumbarse. Ya es previsible, que el año próximo tiene que ser abandonada.
A través de contactos y recomendaciones nuestras se logró también interesar a "Veterinarios sin Fronteras" para trabajar en Chinautla en un nuevo proyecto que atiende problemas de basura/contaminación, de cultivos y animales domésticos en comunidades urbanas y peri-urbanas. Recientemente se formalizó el compromiso del proyecto entre VSF y el comité Pro-rescate.
- En Nuestra Señora del Carmen, el comité se dedicó inmediatamente a la gestión del proyecto "Tener canalizada el agua del zanjón", aplicando la estrategia de "Contactar diferentes organizaciones", logrando así el apoyo de ISMU². En la fiesta para celebrar la inauguración del agua

² Instituto para la Superación de la Miseria Urbana

potable en la comunidad (julio de 1995), a la cual fuimos invitados y donde recibimos un grato reconocimiento de nuestro trabajo por parte del comité, un funcionario de ISMU confirmó oficialmente el compromiso de la institución con el proyecto.

- En Santa Isabel, con la clausura de nuestras actividades, el comité no ha logrado el arranque del proyecto de un "Salón Comunal", ni de algún otro. La estrategia propuso "llevar a cabo actividades que motiven y hagan conciencia entre todos los pobladores de la comunidad", convocando primero a la comunidad a una reunión de trabajo y planificación. Empero, como nos enterramos, ni el mismo comité ha celebrado una reunión después de nuestra salida en enero de 1995, indicando este hecho una fuerte crisis organizacional en la comunidad. Por esa misma razón se desperdició también la oportunidad de participar en el proyecto de Veterinarios sin Fronteras (mencionado para Chinautla), que quería incluir también a Santa Isabel.

5. ELABORACION Y ENTREGA DE LOS DOCUMENTOS DEL AUTODIAGNOSTICO

Al finalizar las actividades antes descrita, correspondió al equipo de investigación la elaboración de documentos formales del así llamado "Autodiagnóstico" para cada comunidad.

Estos documentos reúnen toda la información obtenida a través del proceso metodológico aplicado con los grupos de participantes, además de la descripción de las herramientas empleadas. Aunque se prepararon y entregaron para cada taller "Manuales", con la descripción de los objetivos específicos y el procedimiento planeado para la actividad, en el documento del Autodiagnóstico se encuentran versiones revisadas y actualizadas en base de la evaluación de la experiencia adquirida en el proceso.

Los resultados concretos de los talleres fueron transcritos de los pliegos de papel, fichas, etc., que se utilizaron en el trabajo de grupo.

Para cada Autodiagnóstico se elaboró también un capítulo sobre "Historia y características de la comunidad". La información se obtuvo ante todo a través de entrevistas con pobladores antiguos, líderes y otros vecinos, así como de estudios existentes, aunque estos eran escasos. Para el caso de Santa Isabel y Nuestra Señora del Carmen se evaluaron adicionalmente boletas de una encuesta reciente (ver capítulo 2 de este documento). Esta información es muy válida, pues ningún comité de las tres comunidades disponía de información básica y organizada sobre la comunidad, y -como nos enterramos- estos datos del Autodiagnóstico ya son utilizados por otros agentes externos e instituciones involucradas en la materia.

El contenido de los documentos se organizó y presentó según el siguiente "Índice":

AUTODIAGNOSTICO DE:

INTRODUCCION:

- 1.1. Qué es FLACSO
- 1.2. Qué es el Proyecto
- 1.3. Concepto de los Desastres y su Prevención y Mitigación
- 1.4. Para qué un autodiagnóstico de la comunidad

HISTORIA Y CARACTERISTICAS DE LA COMUNIDAD:

- 2.1. Ubicación y tamaño actual de la comunidad.
- 2.2. Desarrollo de la comunidad
- 2.3. Perfil socio-económico de sus habitantes
- 2.4. Salud
- 2.5. Vivienda
- 2.6. Servicios e infraestructura
- 2.7. Organización
- 2.8. Actores Externos
- 2.9. Principales riesgos.

EL AUTODIAGNOSTICO: HERRAMIENTAS Y RESULTADOS

- 3.1. Participación
- 3.2. Identificación de problemas
 - 3.2.1. La Foto Comunitaria
 - 3.2.2. Los Problemas que afectan Nuestra Señora del Carmen
- 3.3. Análisis de los Problemas
 - 3.3.1. Metodología
 - 3.3.2. Causas - Problema - Efectos
- 3.4. Elaboración de un Mapa de Riesgos
- 3.5. Capacitación para la definición de Estrategias/acciones
 - 3.5.1. Concepto de un desarrollo comunitario integral
 - 3.5.2. Formulación de sueños y Priorización de Soluciones
 - 3.5.3. Diagrama de Fuerzas, Estrategia y Plan de Acción

CONCLUSIONES-RECOMENDACIONES

BIBLIOGRAFIA

ANEXO (Fichas de la Foto Comunitaria con fotos, Mapa de Riesgos)

Como el equipo de investigación ya no era completo a partir del 15 de noviembre de 1994, la elaboración de los documentos finales del Autodiagnóstico para cada comunidad tardó casi dos meses, tiempo no previsto para esta fase del proyecto, pues en el diseño de la metodología a aplicar no se tomó en cuenta esta necesidad. Se suponía, que los manuales entregados para cada actividad, así como los materiales elaboradas durante las mismas (resultados) constituyen la documentación del Autodiagnóstico. Empero, surgieron durante la dinámica varios razones para la elaboración específica de "documentos finales":

- Los resultados de las actividades se obtenían en formatos poco manejables para su posterior consulta y diferentes usos.
- Había también peligro, de que se dañara o perdiera esta documentación suelta y en parte única.
- Un documento formal, es decir organizado, unificado e impreso -además de ser disponible toda su información en diskette- es bastante más representable para cualquier gestión de los comités con agentes/instituciones, y permite su fácil reproducción/distribución a interesados dentro y fuera de la comunidad.
- Una razón ya mencionada fue decisiva: Como se trataba de un "proyecto piloto" con aplicaciones metodológicas no experimentadas anteriormente, se hizo necesaria una constante evaluación y adaptación a las realidades encontradas en el proceso. Era entonces justo, proporcionar a los comités/grupos de participantes/interesados versiones revisadas de los conceptos, métodos e instrumentos empleados.

Terminados los documentos finales, se preparó una última reunión en cada una de las comunidades para la entrega del "Autodiagnóstico", para intercambiar impresiones y opiniones sobre el trabajo común y para clausurar nuestra presencia con un convivio.

Quedó como responsabilidad en manos de los comités/grupos de participantes organizar una actividad donde presenten ellos como actores principales los resultados del Autodiagnóstico a toda la comunidad. Discutimos con los grupos las formas como se puede realizar este evento, y ofrecimos nuestra disposición para apoyos necesarios, aunque ellos deben ser los responsables de la organización, exposición y selección de eventuales "invitados especiales" (de otras comunidades, instituciones, etc.).

Propusimos la organización de esta exposición porque -a nuestro criterio- existe la clara necesidad de informar en forma oficial a toda la comunidad "de qué se trataba en estas reuniones y para que sirvieron", pero al mismo tiempo constituye un medio indirecto de "presión" para que los comités/grupos de participantes se tomen el tiempo para releer toda la documentación, reflexionar sobre sus contenidos y discutir internamente su utilidad futura. Empero, hasta ahora no tenemos noticia de ninguna comunidad de que se plantea dicho evento.

Como último queremos mencionar que durante el tiempo de la elaboración de los documentos finales, los restantes dos miembros del equipo de investigación realizaron paralelamente otras actividades de acompañamiento y apoyo a los comités/comunidades, ante todo en el caso de Chinautla:

- * Participación en el ya mencionado recorrido por el área para evaluar opciones para el desvío del río;
- * acompañamiento en reuniones con alcalde, otros comités, eventos específicos en la comunidad, etc.;
- * exposición y denuncia de la situación de Chinautla ante diferentes instituciones y en ocasiones de seminarios, talleres, etc.;

- * establecer contactos institucionales para la asesoría en la gestión de la legalización del comité Pro-rescate (logrado en abril 1995);
- * estimular y organizar un reportaje periodístico que investiga y denuncia la problemática que sufre la comunidad (publicado en abril de 1995 en el suplemento dominical del periódico "Siglo XXI", ver anexo);
- * organización de reuniones con Veterinarios Sin Fronteras para que conozcan la situación de Chinautla, presentan su proyecto (ver arriba) ante el comité Pro-rescate y otras organizaciones;
- * reuniones con otros grupos/personalidades en la comunidad, que las solicitaron para poder explicarnos problemas y conflictos existentes en la comunidad desde su perspectiva o querían informarse sobre nuestro trabajo (comité pro-festejos, hermandad de mujeres de la iglesia, sacerdote, padres de familia, etc.).

En el caso de Nuestra Señora del Carmen apoyamos las gestiones ante ISMU para el proyecto que surgió del taller de "Estrategias", y en Santa Isabel gestiones ante la Empresa Eléctrica para la instalación de alumbrado público.

6. Conclusiones y lecciones

Algunas conclusiones globales acerca del proceso metodológico de la investigación-acción a nivel comunitaria ya se encuentran a finales del Documento 2 de nuestro Informe Final. Aquí presentamos entonces conclusiones y lecciones más específicas, derivadas de las experiencias concretas en las comunidades durante las diferentes fases de la dinámica aplicada.

No dividimos este capítulo en "conclusiones" y "lecciones", pues realmente es difícil distinguir entre ambas, y la mayoría de las conclusiones constituyen al mismo tiempo una lección.

Este documento ya contiene en sus diferentes capítulos, que corresponden a las fases del proceso metodológico, evaluaciones acerca de la aplicación de herramientas y procedimientos, y era válido ubicar las respectivas recapitulaciones en este contexto preciso.

Antes de entrar a lo que consideramos las conclusiones y lecciones del proceso de investigación-acción, queremos destacar aquí, pues no tuvimos oportunidad en otra parte, que un factor determinante respecto a la dinámica y organización del proceso metodológico, así como del empleo de material didáctico, fueron las condiciones de trabajo en las comunidades:

- Solamente en un caso (Nuestra Señora del Carmen) se disponía de un "Salón Comunitario" con mesas y sillas, pero sin luz eléctrica para poder usar aparatos. En dos ocasiones, cuando nos presentamos a las reuniones de trabajo, el "Salón Comunitario", construido con lepa, había sufrido atentados (incendio) o entraron ladrones y se llevaron todo lo posible, entre ello material didáctico.
- En Santa Isabel se realizaron las actividades en un estrecho corredor (2m x 5m) de la casa del presidente del comité, la mayoría de los participantes se quedó parada, y el uso de aparatos no fue posible por falta de espacio, aunque había luz eléctrica.
- En Chinautla trabajamos "al aire libre" en el patio de una casa recién construida, pero ya abandonada por hundirse sus paredes, y para sentarse se arreglaron algunos ladrillos con tablas. Tampoco había luz eléctrica, y como se trabajaba en esta comunidad los domingos a partir de las 16 horas, y no siempre se presentaron los participantes puntualmente, por fuerza habría que terminar la actividad cuando se puso el sol alrededor de las 18 horas. Además, cuando llovió, no se pudo trabajar.
- La comunicación con las comunidades se dificultó por la falta de servicio de teléfono, pues solamente en Santa Isabel había un teléfono comunitario, pero con problemas de acceso. Esta situación provocó mucha pérdida de tiempo en viajes extras, por falta de aviso en caso de cambios imprevistos en los compromisos establecidos, etc.
- Otra dificultad se manifestó respecto al transporte. Por el mal estado de las vías de acceso a las comunidades, con situaciones extremas en el caso de la carretera a Chinautla y durante la época de lluvia, realmente se necesitaba de un vehículo apropiado, pero solamente se disponía de

carros particulares de los miembros del equipo de investigación, viejos y no aptos para estas condiciones, provocando diferentes situaciones de dificultad para llegar a las comunidades.

- En todas las actividades del trabajo comunitario (con excepción de la elaboración final de los documentos del "Autodiagnóstico") era necesaria la participación activa de los tres miembros del equipo de investigación, es decir, con menos recurso humano no es posible llevar a cabo las actividades. Una razón adicional en el caso de Guatemala era la seguridad, pues una persona sola (y ante todo, si es mujer) no puede movilizarse en las áreas donde se trabajó sin riesgo de sufrir algún tipo de delincuencia o violencia.

Otros condicionamientos del trabajo comunitario eran los siguientes:

- Hay que destacar que en el caso de Guatemala se manifiestan niveles extremadamente bajos en educación y predomina en muchas comunidades el analfabetismo -como por ejemplo en Chinautla-, hecho que había que tomar en cuenta en el diseño y manejo de las actividades y que impactó también a nivel del trabajo de grupos.
- No se logró establecer representatividad en la participación a través de grupos focales, sino se trabajó finalmente con grupos más o menos "mixtos", y dos razones fueron las principales: la falta de disponibilidad de tiempo por parte de la mayoría de los pobladores y la incapacidad de convocatoria de los comités responsables de la organización.
- Dificultades derivadas de los niveles organizativos de las comunidades, incidieron también en atrasos en la realización de actividades. Aunque esto es algo de esperarse en el trabajo comunitario, consideramos que si el nivel organizativo de los grupos participantes hubiese sido más adecuado, la aplicación de la metodología se hubiera llevado a cabo con mayor eficiencia.
- El factor tiempo también fue determinante en casi todos los aspectos del trabajo. Como se trata de comunidades en altas condiciones de precariedad, sus pobladores tienen que dedicarse casi con tiempo completo a la consecución de sus medios de sobrevivencia. Esto significa para la mayoría horarios de trabajo hasta doce horas diarias y seis días a la semana. En muchos casos se dedica también el domingo a "trabajos extras". El horario establecido en acuerdo común para las tres comunidades donde trabajamos era el domingo en la mañana (9 horas) y en la tarde (16 horas) y el jueves en la noche (20 horas). Ante todo en este último caso se notaba el cansancio de los participantes después de una dura jornada de trabajo, pero también los días domingo había fuerte presión de tiempo, pues era el único día libre para ellos y muchos tenían compromisos familiares, ante todo las mujeres. Es decir, fue imposible realizar talleres prolongados y por ende profundizar en la temática a tratar. Tampoco hubiera sido posible alargar más el tiempo total para la investigación-acción, pues a cierto nivel del proceso se notaba desgaste y deserción por parte de los participantes.

- Además del factor tiempo, la participación se disminuyó también por otro fenómeno. Hasta entonces, las comunidades principalmente conocieron dos tipos de intervención externa: por parte de ONG's que se dedican a la implementación de servicios básicos o la prestación de asistencia social, o su utilización como fuente de información para encuestas sobre la "pobreza urbana". Esta situación nos causó realmente problemas para hacer comprensible, primero a los comités y luego a los grupos de participantes, el concepto y los objetivos de nuestro proyecto. Sospechamos que la decisión para una participación en nuestra actividad se determinó ante todo por el criterio dominante de aprovechar cualquier tipo de interés por la comunidad o de que "hay que decir que sí para ver que nos traen". Al no ver un beneficio inmediato, se perdió paulatinamente interés en el seguimiento por una parte de los participantes, quedándose el "núcleo consiente" del grupo. Es decir, la falta de recursos para la implementación de acciones o proyectos u otros incentivos atractivos para la comunidad, limita la participación y motivación de la población. El interés o conciencias para la capacitación solamente se encontraron a nivel de líderes.

Creemos entonces que es más fácil trabajar con comités/grupos de participantes que ya tienen alguna experiencia con proyectos de capacitación o educación, lo que no fue el caso en las comunidades donde trabajamos.

En lo siguiente las conclusiones que se relacionan más directamente con la aplicación de la metodología:

- Respecto a las tres comunidades, donde trabajamos finalmente, hay que destacar que entre dos había más similitudes que diferencias, mientras la tercera -Chinautla- representa un caso con características muy específicas (situación de riesgo excepcional en todo el universo encontrado; niveles extremos de analfabetismo; campesinos "urbanizados"; indígenas bilingüe; tradiciones y cultura diferentes a las demás comunidades urbanas, etc.). Empero, no se manifestaron diferencias marcadas en la dinámica y práctica de la metodología aplicada, y el caso de Chinautla confirma que es válida también en contextos que difícilmente corresponden a un "tipo".
- La Foto Comunitaria como herramienta "de entrada" a las comunidades es muy válida, es decir, constituye un instrumento bastante atractivo de motivación para lograr la participación.
- Aunque pone énfasis en la identificación de situaciones de riesgo ambiental, permite ver éstas en la perspectiva integral de los diferentes problemas que son propios de la comunidad.
- La Foto Comunitaria se puede aplicar entonces como herramienta de aproximación a la problemática comunitaria, pero ofrece también la oportunidad de ampliarla hacia un nivel analítico más profundo, con la aplicación de instrumentos adecuados y partiendo de la información encontrada a través de los motivos para las fotos.
- Aunque se entendió en las actividades introductorias el concepto de desastres manejado por el equipo de investigación, en la práctica fue difícil para los participantes diferenciar lo que constituye una amenaza y lo que es una situación de vulnerabilidad. La percepción que manejan los pobladores de lo que es "riesgo" es idéntica con "peligro", es decir, se sienten "amenazados" (tienen miedo) por fuertes lluvias, inundaciones, contaminación del río, deslizamientos, terremotos, enfermedades como el cólera, dengue, etc. Por otro lado, existe conciencia de las "vulnerabilidades", aunque no las pueden clasificar como tales. Sin embargo, cuando se pregunta "y porque sienten miedo ...", se menciona de una vez la vulnerabilidad, como por ejemplo: "como vivimos en el barranco", "porque la casa esta mal construida", "porque hay mucha erosión", etc.

- No es recomendable entonces, diferenciar en forma rígida entre "riesgo", "amenaza" y "vulnerabilidad" en la aplicación de las herramientas, como lo intentamos con la "Ficha" para la clasificación de las fotos (motivos), sino facilitar durante las discusiones en grupo la comprensión de que el "riesgo" es producto de diferentes fenómenos y circunstancias, naturales y sociales, propios de la comunidad o fuera de ella, basándose en ejemplos que surgen durante la dinámica.
- Es importante tener presente en la valorización de las actividades y resultados, que los grupos de participantes representaron solamente una pequeña o hasta mínima parte de los pobladores (en el caso de Chinautla), y por lo regular eran los más conscientes e interesados en el desarrollo de la comunidad. Es decir, los conceptos, percepciones, inquietudes, etc., manifestados por el grupo de participantes no corresponden necesariamente al "promedio" de la comunidad. Esto lo confirma la información respecto a "organización" y "problemas comunales", obtenida a través de una encuesta que se evaluó para Nuestra Señora del Carmen y Santa Isabel y la cual abarcó casi el total de las familias de las comunidades (ver Documento 3.3., Parte I, Capítulos 2.2.5. y 2.3.5.).
- Un aspecto que es importante destacar y que se dio en todo el proceso metodológico, fue el papel de los líderes en los grupos de participantes. La influencia que ejercen sobre los grupos es notoria y significativa, a tal extremo que los grupos no se mueven sin la anuencia o iniciativa de los líderes (Santa Isabel y Nuestra Señora del Carmen). Diverge, en alguna medida, el grupo de participantes de Chinautla, donde se encontró mayor grado de participación espontánea de las personas (una participación más democrática). Hay que recordar, que el núcleo del grupo de participantes fue el comité Pro-rescate, que se "autonombró" por el compromiso que sienten sus miembros (no elegidos por la comunidad) para "rescatar" a su pueblo.
- Las diferentes actividades permitieron crear espacios de reflexión y intercambio de experiencias, puntos de vista y opiniones sobre los aspectos tratados entre los participantes mismos. Aunque en estas ocasiones el equipo de investigación solamente intervino cuando se pidió su criterio, su presencia era importante como un elemento "intermediador", pues en otras ocasiones, como por ejemplo en reunión de comités, predomina por lo regular un fuerte liderazgo, mientras dentro de los grupos de participantes todos eran "iguales". Hay que mencionar en este contexto también, que es muy importante el papel del facilitador como guía en las discusiones, para alentar aquellos participantes que por falta de costumbre o cualquier otra razón siempre se quedan "callados".
- Se mostró la clara tendencia en los grupos de participantes, a priorizar en las diferentes actividades el o los "problemas comunitarios" que tienen la mayor importancia en su percepción, no necesariamente vinculados con riesgos (en casos, donde no había experiencias recientes con desastres, como Nuestra Señora del Carmen y Santa Isabel). El ejemplo opuesto constituye Chinautla, donde los riesgos existentes y constantes desastres conducen a la destrucción de la comunidad, y fue difícil hablar o introducir al diagnóstico integral problemas que no se

vinculan directamente -desde la perspectivas de los participantes- con los riesgos y sus causas.

- Esto provocó en varias ocasiones conflicto para nosotros, pues tratamos de vigilar de que sea un "diagnóstico" que abarca la problemática comunal en toda su complejidad: respetamos la percepción de los participantes o implementamos a la fuerza nuestro criterio.
- Se manifestó un alto grado de fatalismo no solamente frente a las situaciones de riesgo, como lo destacamos en las conclusiones del Documento 2 (pág. 24), sino también cuando se trataron aspectos relacionados con la "autogestión", debido a las experiencias frustradas y obstáculos encontrados en el pasado. Aunque se logrará en el caso ideal una organización eficiente, consiente y participativa dentro de la comunidad, cualquier tipo de gestión iniciada por ellos corresponde bajo las condiciones actuales de la institucionalidad guatemalteca, y metropolitana en especial, a un "calvario" con inversiones de tiempo - y en algunos casos gastos- casi imposibles de cubrir por parte de los pobladores. No se puede capacitar para la "autogestión" a nivel comunitario, sin presionar -con todos los medios al alcance de cada institución comprometida- para que el sector público y privado corresponda por otro lado.
- Queda la inquietud por parte del grupo de investigación de cuáles fueron los "niveles de conciencia y capacitación" alcanzado por los grupos participantes después de nuestra intervención y en qué medida perduraran los lineamientos que se transmitieron en cuanto a el posible procedimiento (como herramientas útiles) para abordar los problemas, proceder a su análisis y definir estrategias/acciones para posibles soluciones. Consideramos que esto se podría establecer únicamente con un seguimiento periódico y una evaluación posterior de dichos grupos.

Como último, algunas constataciones acerca de aspectos globales determinantes -a nuestro criterio- en la distinción de comunidades para lograr la participación y diseñar futuros enfoques de acercamiento y trabajo:

- En base de la experiencia negativa con Milagro de Amor, donde no se logró la participación, pero también de otras indicaciones que surgieron durante nuestro trabajo comunitario, podemos destacar que es difícil de trabajar un proyecto como el nuestro en comunidades:
 - * Que tienen bajos niveles de consolidación y capacidad organizativa;
 - * que no han solucionado los problemas prioritarios para los pobladores, como son los servicios básicos;
 - * que sufrieron rechazos de atención institucional en sus demandas prioritarias debido a su situación de alto riesgo sin visibles opciones de prevención;
 - * donde las instituciones proponen como única alternativa el traslado o existe la amenaza de desalojo.

Creemos que aunque se logre la participación de comunidades, donde no se ha solucionado el problema de falta de servicios básicos (ante todo agua, drenajes y energía eléctrica), automáticamente se va a enfocar el análisis de los riesgos por parte de los participantes hacia la falta de los servicios como su causa principal, o existe la presión constante de que todo el proceso metodológico se enfoca hacia estos problemas prioritarios para la comunidad.

- La experiencia de que ya había ocurrido algún tipo de desastre en la comunidad, o son recurrentes, facilita en forma determinante un proyecto que enfoca hacia la identificación de riesgos y la prevención y mitigación.
- La organización de la comunidad es una condición básica para poder trabajar en forma efectiva y dejar impactos no solamente a nivel de los grupos de participantes (como sospechamos que es el caso nuestro), sino a nivel comunitario. En la fase de acercamiento, la identificación de un comité no es suficiente, sino hay que "investigar" también la historia organizativa, la capacidad de convocatoria y la posible existencia de conflictos entre diferentes grupos organizados.
- Hay que mencionar también, que hemos encontrado que en la actualidad el escenario organizativo es muy cambiante en Guatemala, y aspectos de coyuntura política/administrativa y el "boom" de la intervención de agentes externos (ante todo ONG's) deja impactos importantes, los cuales hay que evaluar todavía.